

Está bien escuchar un concierto o leer un libro; es bueno mirar un cuadro o pasar la mano sobre los perfiles de una escultura; es positivo deleitarse con el dibujo de una cerámica, los hilos coloreados de un tapiz o las filigranas de un orfebre, pero para que el mensaje estético de la obra enriquezca la sensibilidad del espectador y el contenido ideológico se trasvase a los contempladores, en una palabra, para que se establezca el diálogo artista-público, tiene que darse no sólo un contacto directo con la obra, sino que se pueda realizar una descodificación acertada, justa, completa. De esta manera, el espectador, por la estética de las formas, llega a la ética del contenido y trascendiendo la materia arriba a la playa del conocimiento haciendo de ese alimento carne de su carne y sangre de su sangre. Así el artista muere un poco pero renace en la inteligencia y en la sensibilidad de otros hombres. Del sacrificio del grano viene el gozo de la espiga.

La iniciación al arte y a la cultura nace con el conocimiento y pasa por el desarrollo de la inteligencia. Hay que sumergirse en el estudio personal, en la lectura individual, en la reflexión con la propia conciencia. Sólo después será positivo el intercambio, el diálogo, la discusión. Y este método vale tanto para el intelectual, con relación al arte y cultura popular, como para el hombre de la calle que pretende acercarse al estadio superior. En palabras de Unamuno, aplicado al pueblo, sería así la deducción: "como no se le ama, no se le estudia, y como no se le estudia no se le conoce para amarle" (5).

Puede que se nos acuse de flagrante desajuste entre el título y el contenido de la conferencia, pero no ha sido un despiste, sino que hemos utilizado un método riguroso de exposición por segmentos históricos, sociales, personales y geográficos. Pensamos que listas de autores y catálogos de obras con un breve análisis y juicio crítico es como perderse en un museo (cosa que a casi todos nos ha ocurrido) o permitir que los árboles (las obras de los artistas) nos impidiesen ver el bosque de Birnam (al creador y su situación) Veamos unos ejemplos

-La abstracción de Fernando Zóbel se diluye en una niebla dulce de matices como las formas luminosas de Turner y el color se hace poesía, dulce nostalgia de paraíso perdido.

-La realidad reflejada en los pinceles de Amalia Avia es la misma que nos circunda: la mediocridad de la masa y la vida, con tonos ácidos y en clave de denuncia.

-El itinerario personal de Alberto Sánchez se refleja en sus esculturas porque están hechas, como él, a golpes, por partes, soñando con esa estrella que le aguarda, como al pueblo español, al final del camino.

-El mundo vital de Gregorio Prieto se le escapa en símbolos oníricos para zambullirse en el surrealismo metafísico servido por bellos dioses helenos que abandonan el Atica para morar en La Mancha.

-Miguel Fisac va humanizando el aire para que la ecuación entorno-aspecto-materiales-psicología de la construcción, ajustándose a rigor jerárquico humanice el espacio y que la "molécula urbana" pueda ser algún día realidad habitable por un hombre humanizado.

-Antonio López Torres, dialogando con la naturaleza, recrea sus formas